

GURISES UNIDOS

Diciembre 1999 - Nº 7 - Montevideo, Uruguay





GURISES UNIDOS

Dirección: Rivera 2057 - 11200
Tel: (598/2) 400 3081
Fax: (598/2) 408 8572
e-mail: gurises@chasque.apc.org
Montevideo, Uruguay

COORDINACIÓN GENERAL

Jorge Freyre
Enrique Saavedra

EQUIPO TÉCNICO

Lucía Avellanal
Susana Arias
Andrea Baccino
Marcos Claverol
Hernán Espiga
Carlos Güida
Alcides Larrea
Walter López
Alejandro Manzoni
Raquel Ojeda
Fernando Rodríguez
Patricia Rodríguez
Gonzalo Salles
Cecilia Saravia

ADMINISTRACIÓN

Janet Viera

SECRETARÍA

Estela Rivero

GURISES UNIDOS REVISTA

COORDINACIÓN

Mora I. Podestá

COORDINACIÓN PERIODÍSTICA

Ana Inés Cibils

COORDINACIÓN FOTOGRÁFICA

Marcos Claverol

Los artículos de esta publicación recogen reflexiones, testimonios y aportes de todo el Equipo Técnico de GURISES UNIDOS. Los contenidos de los artículos incluidos en el apartado «reflexiones», responden a posiciones de los firmantes y no necesariamente de la Institución.

Gurises Unidos Revista N° 7 se edita en el marco del Proyecto "Protección Integral de la Niñez y Adolescencia en situación de calle en la ciudad de Maldonado", con la colaboración de la Embajada Británica.

Diseño, composición,
armado e impresión:
Taller de Comunicación
José L. Bado 3123
Tel.: 628 16 94
Cel.: 099 19 59 73

10 años, nuevos desafíos...

Transitar 10 años en Gurises Unidos, implica necesariamente un reconocimiento del recorrido realizado, con el sabor alegre de los logros obtenidos, y el desafío de la mirada hacia adelante en la defensa de los Derechos de los niños en nuestro país.

En primer término la tarea realizada en esta década, ha permitido generar una extensa red de vínculos con personas de distintos sexos y edades, que han hecho de la defensa de los Derechos del niño un compromiso cotidiano.

Es con ellos, y con los niños, niñas y adolescentes, que hemos avanzado en la generación de estrategias para encontrar caminos de valorización de la infancia, sobre todo de aquellos sectores que, por distintas circunstancias de vida, tienen coartados los caminos para una educación adecuada y un desarrollo integral de su persona.

En este aprendizaje y recorrido, el accionar de Gurises Unidos tiene un alcance sobre un número determinado de niños, con quienes desde una integración activa y protagónica ha contribuido a mejorar sus niveles de vida y de participación social. Ahora bien, dado que su misión institucional se basa en generar condiciones y desarrollar mecanismos que posibiliten una inclusión social de todos los niños, en estos años los distintos emprendimientos han traspasado el campo de la acción directa. Se han asumido así compromisos en la defensa de los Derechos del niño, impulsando y contribuyendo en la generación de normativas, y políticas sociales que coadyuven en este sentido.

Frente al fin del siglo, cabe preguntarse cual debe ser el posicionamiento de Gurises Unidos para los tiempos venideros. El Educador brasileño Antonio Carlos Gómez Da Costa, realiza una profunda reflexión en relación al tema, convocando a un necesario replanteo de los programas que trabajan con niños en situación de calle. Señala que frente a la apertura y consolidación democrática es un deber abrir y fortalecer caminos de integración para los niños y niñas, caminos que pasen necesariamente por los espacios institucionales que brinda la democracia: FAMILIA, ESCUELA Y COMUNIDAD.

Sabemos que esta es la orientación y el desafío que debemos transitar en los próximos tiempos, enmarcados en el nuevo paradigma de la Convención Internacional de los Derechos del Niño.

Desde estas páginas, extendemos un profundo reconocimiento a quienes desde el actuar cotidiano muestran su compromiso con la infancia dando lo mejor de sí, sabiendo que ellos estarán también recorriendo con nosotros este desafío.

Objetivo: fortalecer los lazos comunitarios

POR A.S. PATRICIA RODRÍGUEZ

«Hacer una buena ley para niños y adolescentes es apenas el primer paso porque después de cambiar la legislación tenemos que generar una nueva institucionalidad para los derechos del niño». Antonio Carlos Gómez Da Costa.

En sus 10 años de trayectoria, GGUU ha buscado generar niveles de innovación en el trabajo con los niños/as y adolescentes en situación de calle. Es en este proceso que compartiendo inquietudes con otros actores y a partir de una acumulación de experiencia generada, ha sido posible integrar nuevos contextos y actores, como el barrio y sus recursos.

Con el propósito de incidir en la prevención de situaciones de vulnerabilidad en niños/as, se trabajan redefiniciones fundamentales en torno a la intervención en el área de la niñez y adolescencia. Se analizan los contextos locales de pertenencia de éstos, y los fines, cometidos y formas de participación de todos los actores potencialmente involucrados.

Entre los factores que han determinado cambios a las realidades barriales de la periferia de la ciudad, se destaca el crecimiento demográfico ocurrido en los últimos años.

Esto no sólo se ilustra en un nuevo marco del relacionamiento comunitario sino que en el ámbito de las organizaciones comunitarias, la demanda creciente de actividades y servicios ha desbordado la capacidad para las que estaban pensadas, incidiendo directamente en la realidad de la niñez de estos barrios periféricos.

Frente a estas realidades locales, la situación de vulnerabilidad de los niños/as y adolescentes, convoca a gran parte del conjunto de organizaciones y vecinos, a integrarse como colectivo para buscar respuestas alternativas que benefician a este sector, potencializando la capacidad colectiva de aportar a los cambios necesarios y posibles.

Mediante la metodología de redes sociales, se pretende potenciar nuevos vínculos barriales, promover alternativas de atención a la infancia, optimizar los recursos institucionales y de la comunidad, entendiendo que ello incidirá directamente en la reso-

lución de los problemas cotidianos de los niños y sus familias.

Desde esta perspectiva, Gurises Unidos ha incorporado la metodología de intervención en redes comunitarias buscando revalorizar los tejidos sociales locales de los barrios de procedencia de los niños para emprender acciones que tiendan a mejorar la calidad de vida de éstos y sus familias.

Las Redes Locales, si bien han sido encaradas tomando como áreas la niñez y adolescencia, refieren al sistema social que involucra a un conjunto de individuos, en un proceso de intercambio permanente tanto individual, como colectivo. Este proceso posibilita la intervención en la realidad, desde la mirada particular de las relaciones e interacciones que se establecen entre los actores sociales que convoca, y de éstos con los sujetos a quienes van dirigidas las acciones, o sea los niños y niñas.

Así será necesario el protagonismo de los propios actores, que les permita apropiarse de la experiencia, corresponsabilizándose de construir nuevos significados en relación a las interacciones comunitarias. Significados que integren un nuevo marco de “representaciones sociales” (no sólo importa que los niños y niñas estén mejor, sino que el ámbito barrial los integre).

Como estrategia la Red, permite abordar la realidad de los niños y jóvenes desde su contexto particular -el barrial- fortaleciendo y enriqueciendo un análisis de las distintas problemáticas que los afectan, de manera integral. Se complejiza así la percepción tutelar que el imaginario colectivo mantiene -al asociar negativamente determinados comportamientos con estas franjas etarias -, o sea que del niño o adolescente “problema”, pasamos a comprender, no sin pocas contradicciones, a los problemas que presentan niños y jóvenes vulnerados en sus derechos.

Como herramienta y como propuesta metodoló-

gica, la Red permite una dinamización apropiada de los recursos, la definición de un abanico de acciones y de un límite de tiempo (la legitimidad de la intervención se relaciona directamente a un marco en el que no se generen mecanismos de perpetuidad).

Por otro lado, el proceso de implementación de intervención en redes sociales, implica una adaptación activa a cada contexto local, sus recursos y posibilidades.

En Piedras Blancas-Manga, un proceso de construcción colectiva:

- A partir de esta experiencia que comienza en 1998, los actores que conforman la Red, reconocen que han logrado un conocimiento de los recursos y la articulación de acciones.
- El trabajar desde la Red, ha fortalecido los lazos entre las organizaciones y vecinos.
- Se reconoce su autonomía e identidad, como valores asociados al fortalecimiento de las expresiones

de la esfera de lo social/local y al de la articulación entre lo estatal, lo no gubernamental y la sociedad civil. El desafío es mantenerla respecto de sus relaciones institucionales, llegando así a una comprensión y abordaje de "lo público" desde una perspectiva de mayor cohesión ciudadana.

- Es una fortaleza de la Red, el hecho que cada uno de los actores que la conforma, cumpla un rol multiplicador al interior de su organización de pertenencia. El desafío es que este proceso ayude efectivamente a achicar distancias entre las propuestas de servicio y las necesidades de los niños y adolescentes del barrio.
- Por último, la experiencia de la Red de infancia-adolescencia, resulta un proceso autocrítico, en construcción dinámica respecto de la definición de sus estrategias, ratificando la complementariedad desde el hacer y el sustento colectivo de las acciones que derivan de la misma.

El desafío en Manga

A partir de su trabajo en el centro de Montevideo, los educadores de Gurises Unidos tomaron contacto con un grupo de población infantil en situación de calle que llegaba de otros barrios, entre los que destacaba el barrio Manga, explicó Enrique Saavedra, Coordinador General de GGUU.

Siguiendo la lógica de la institución, de no limitarse a abordar a los niños en la calle sino de intentar tomar contacto con sus familias, los educadores comenzaron a trabajar con los niños y a vincularse con las escuelas de procedencia. «Fuimos a la zona y encontramos que la misma tiene carencias para atender la problemática. Por cada chiquilín que nosotros detectábamos, había otros que no iban al centro pero que también tenían dificultades. Fue allí que visualizamos que la zona en sí tenía determinadas necesidades concretas y el problema es que el barrio no tenía fortalezas para darle respuestas a estos niños», señaló Saavedra.

El proyecto del barrio Manga surgió entonces con el objetivo de atender a los niños en situación de calle de ese barrio, procurando fortalecer los recursos

de la zona y la red comunitaria. Se hacen así recorridas por la zona y actividades callejeras para generar un vínculo y tratar de acercarlos a los servicios de infancia. Paralelamente se trabaja apoyando a las organizaciones de la zona, ya sean instituciones formales o no formales. Esto incluye a la escuela, centros comunales, instituciones religiosas, grupos de vecinos o educación no formal; se trata de que las

instituciones puedan reunirse y maximizar recursos.

Actualmente GGUU atiende aproximadamente a unos 30 niños aproximadamente, en la calle y en el local comunitario de la Comisión de Jardines de Manga. Saavedra considera que la zona precisa un local que no sólo sirva para trabajar con los niños,

sino que también sea centro de referencia para el barrio, que refuerce los vínculos de la comunidad. «Queremos apostar a los vínculos de la comunidad, que pueden ser a través de la escuela, la policlínica, las comisiones zonales o recursos no institucionalizados», explicó Saavedra y añadió que la construcción de la sede planeada se está gestionando a través de diferentes vías.



Avenida Italia

Extender el trabajo de calle

Desde hace 10 meses el proyecto Centro Nocturno de Protección Integral de Gurises Unidos, atiende a más de 30 niños y adolescentes en situación de calle de la zona de Avenida Italia. Este proyecto se lleva a cabo en el marco de un convenio firmado con el Instituto Nacional del Menor, quien ha convocado a distintas organizaciones no gubernamentales- a través de un llamado público- para la ejecución de propuestas para niños y adolescentes en situación de calle.

El proyecto comenzó en enero de 1999, con la realización de recorridas por Avenida Italia, desde Albo hasta Santa Mónica, para observar las dinámicas que se daban en la calle, cómo eran los agrupamientos de gurises, en qué cruces estaban, qué tipo de relacionamiento tenían entre ellos y qué vínculo generaban con la gente de la zona y los que pasan por el lugar. Se eligió Avenida Italia porque era una de las avenidas donde más aparecía el fenómeno de los niños y adolescentes que limpian parabrisas, tanto de día como de noche.

“Hicimos un diagnóstico y después empezamos a trazar algunas líneas de abordaje en la zona, que de alguna manera es bien distinto a lo que se está haciendo en el centro de Montevideo”, explicó Marcos, integrante del equipo de educadores. “Son lugares que no son de pasada pública, por lo que tanto el educador como los gurises están más expuestos. Se observa mucho más el entorno para después ver la mejor manera de intervenir. El relacionamiento entonces fue distinto, mucho más directo. Nos presentamos directamente y a partir de ahí empezamos a armar el vínculo con los gurises”, contó.

A partir de los sucesivos contactos, se definieron actividades específicas para los distintos grupos que se generan en los cruces.

El grupo mayor es el que está en Avenida Italia y Propios, donde convocan entre 10 y 15 gurises. Allí, los viernes de noche se encuentran y hacen un partido de fútbol en el cantero. El objetivo es fortalecer el vínculo con los jóvenes y conformar un espacio socializador, donde se van generando propuestas educativas con niveles de compromiso más importantes. Además, es un espacio abierto a que otros



chiquilines que estén en la zona se puedan sumar.

Una de las características de ese grupo de gurises en situación de calle, de entre 8 y 16 años, es que están escolarizados y aunque todos han repetido algún año, la mayoría sigue yendo a la escuela. Además, todos tienen atrás una familia de apoyo –en general matriarcados- muy importante.

Además del fútbol, hay una merienda, espacio durante el cual se puede charlar con los gurises sobre sus problemas y necesidades, lo que se toma como insumo para la siguiente actividad. “Hay un momento individual, charlando con los gurises, que permite que el chiquilín tenga una instancia solo con uno si la quiere. Estamos viendo los intereses de los gurises para comenzar a promocionar esas inquietudes”.

Además de la actividad de los viernes, el equipo trabaja con la comunidad donde viven, para dar a conocer el proyecto a todas las instituciones de la zona

que trabajan con la infancia. Eso implica relevar qué instituciones hay, qué servicios brindan y con qué recursos se dispone para empezar a ver qué propuestas conjuntas se pueden generar. Se trabaja con las familias de los gurises, visitándolas una o dos veces por mes. “Se trata de devolver una imagen enriquecida del niño”, explicó Marcos Claverol. “Usualmente las familias de los gurises de calle tienen una imagen un poco desestructurada del niño. Buscamos promocionar los proyectos individuales”



Se involucran las familias

En distintos puntos de Avda. Italia el equipo de educadores, además de contactar niños y adolescentes, ha vinculado a familias de referencia de los mismos. Así se iniciaron intervenciones específicas con adultos- familiares de la población atendida, procurando fortalecer los vínculos y facilitar el acceso a los recursos de la zona para sus hijos. Por ejemplo, se llevan a cabo actividades recreativas y de estimulación para los más chiquitos en la casa de dos hermanas que mendigaban en la zona. Se intenta así potenciar a la familia a través del trabajo con la madre y la hermana mayor, instancia que ha permitido además involucrar a otros gurises del barrio que no tienen que ver con la familia. “La familia fomenta que vayamos, piensa que hay un espacio distinto para las niñas, consideran que el proyecto las potencia porque les brinda un espacio de recreación que el barrio no tiene, de promoción y apoyo”.

Y hay también, para todos los niños y adoles-

centes de Avenida Italia, un “**espacio ciudadano**”, que intenta retomar los derechos que todos tenemos pero a los cuales estos niños – por la zona en la que están o por falta de recursos- no acceden, como ir al teatro, a una plaza o conocer determinados lugares. Cada 15 días el equipo junta a los gurises con los que tienen un vínculo más fuerte y van al teatro, al estadio, al cine, o a una comida en la sede de GGUU. “Se separan en grupos, los más adolescentes y los más chicos, según sus intereses y res-

petando los procesos de esas edades”, explicó Lucía Avellanal.

Según Claverol, los niños y adolescentes de Avenida Italia tienen una característica de calle distinta. “No están muy golpeados por la calle todavía, no tienen tan rotos los vínculos con los adultos como otros, entonces la idea es prevenir todas las cuestiones de vulnerabilidad, detener ese proceso de la calle”, señaló.

“Cuando el vínculo es más fuerte se puede empezar a generar propuestas más interesantes, como volver al liceo o escuela, o hacer algún curso. Ya el hecho de que se reúnan a un horario determinado implica un avance. Es un proyecto de investigación-acción, estamos atentos a cada movimiento para definir nuevas acciones”, añadió. “La idea es lograr un espacio permanente de todos los días donde los gurises puedan participar de una actividad. Y paralelamente, se trata de ir sensibilizando a la comunidad. Porque **el objetivo es la desestigmatización y la promoción de los gurises, trabajar su autoestima**”.

La consolidación de una metodología

Después de 10 años de labor de Gurises Unidos, hay varios aspectos del trabajo realizado que es bueno destacar:

- El importante número de niños, niñas y adolescentes contactados y el vínculo que se ha generado con cada uno de ellos por parte del equipo. Esto demuestra que el desarrollo de la **metodología** elaborada para eso es realmente efectiva, y que las actividades que la forman –como la recorrida callejera diaria- ya no es un instrumento experimental sino que es el medio concreto de ingreso de niños y adolescentes a la propuesta.
- **La conformación de una “Red de Apoyo Callejero”**, integrada por un núcleo estable de personas, a la que se incorporaron luego más adultos con el avance del proyecto. Esta área de trabajo fue lo que insumió dentro del equipo mayor tiempo para la reflexión y evaluación de la misma. Necesariamente, al no existir una experiencia anterior y al no tener incorporados mecanismos y estrategias adecuadas para el trabajo con adultos, hizo de este componente de la propuesta un desafío.
- **La consolidación del equipo de trabajo.** Uno de los ejes más importantes para Gurises Unidos es la conformación de un equipo que avance en la



construcción de un espacio de reflexión multidisciplinario, donde el aporte desde cada enfoque alimente la toma de decisiones en situaciones tan complejas como las que hay que enfrentar cotidianamente. El equipo fue madurando la propuesta institucional, consolidando un modelo de intervención en la calle y una estrategia de conjunto.

Para esto fue también necesario ir cubriendo las necesidades de capacitación y formación al tiempo que se profundizaba en el conocimiento de la problemática y en el abordaje de las propuestas. Las diferen-

tes áreas que fueron surgiendo estuvieron vinculadas a distintos temas, como, sexualidad, droga, gestión institucional y recreación, entre otros.

- Se logró generar buenos impactos en los medios masivos de comunicación que han contribuido a efectivizar una de las finalidades que Gurises Unidos tiene como institución: la **sensibilización de la comunidad**. Los objetivos de la propuesta institucional prevén “promover estrategias para un mayor conocimiento de la problemática de calle”. Para esto se contemplan dos tipos de propuestas, una vinculada a la difusión que se realiza a través de las actividades directas y otra a través de la llegada a los diferentes medios de prensa. El conjunto de acciones desarrolladas ha permiti-

tido a GGUU generar una presencia en la calle y un conocimiento de la propuesta metodológica.

En conclusión, la propuesta institucional para el niño en situación de calle ha demostrado que responde a necesidades concretas de la realidad de estos niños y adolescentes. Se han logrado así avances sustanciales en el aspecto operativo de la propuesta, junto con la consolidación de la metodología de trabajo específica, que ha sido enriquecida en estos años con la elaboración de nuevas estrategias de intervención (Red de Adultos, intervención por perfiles), definidas en función de las nuevas re-

flexiones sobre la población en situación de calle.

Además, se ha logrado una gran articulación con aquellas instituciones que actúan sobre diversas áreas de abordaje social. Entre ellas, el espacio de Intercalle alcanza los máximos niveles en cuanto a la elaboración de trabajo conjunto y el diseño de políticas alternativas para esta problemática.

La Red de Apoyo Callejero se ha constituido en un producto que opera en las calles, articulando una serie de impactos positivos para los niños y adolescentes en situación de calle, y ha permitido potenciar la práctica de protección a la infancia.

Profundizando el diagnóstico de la población objetivo

Confirmando que la situación de calle no es homogénea ni se describe mediante un proceso de callejización único, se pueden diferenciar tres grandes perfiles de niños y adolescentes en situación de calle.

Esta nueva lectura de la “situación de calle” permite elaborar propuestas de abordaje específicas que se centran en las características particulares de los niños y adolescentes -ya sean dificultades y/o fortalezas- lo que aumenta el grado de eficacia de las intervenciones. Se han identificado así tres perfiles:

a) *Con referencia adulta en la aplicación de su estrategia de supervivencia:* por lo general son organizados a partir de una referencia adulta femenina - la “matota”- no necesariamente con vínculo consanguíneo de todos los que integran el grupo. Representan un 27% del total de la población en situación de calle contactada por Gurises Unidos en las calles del centro de Montevideo. Están siempre en las calles y el adulto ejerce un control tal que muchas veces es difícil ocupar su tiempo con otras propuestas para su desarrollo. Se dedican sobre todo a la venta en locales o comercios, acompañados desde muy cerca por la “matota”.

b) *Sin referencia adulta.* Representan el 50% de la población contactada. Proviene de diferentes barrios y llegan al centro para obtener determinada cantidad de dinero para apor-

tar al presupuesto familiar, mediante el desarrollo de diferentes estrategias: venta, mendicidad, prestación de servicios. Ellos mismos diseñan y planifican su estrategia. Generalmente regresan a su hogar familiar y mantienen un estrecho vínculo con el mismo. Es frecuente que tengan asignado una cifra-cuota que deben llevar de regreso. La característica principal de este grupo es que ellos mismos definen los tiempos y por lo tanto, es posible establecer una propuesta educativa.

c) *La violencia del circuito.* Es el grupo más vulnerable. Son los niños y adolescentes que participan del circuito de ámbitos institucionales y no institucionales: la calle, la comisaría, el juzgado, la internación, la calle, propuesta de diferentes programas en calle y nuevamente retoma el circuito. Su realidad se caracteriza por un alto nivel de violencia. No mantienen lazos con su familia de origen, pernoctan en las calles, los parques o casas que ocupan en grupos, y a menudo son utilizados por mayores para cometer delitos o ser abusados sexualmente. Desarrollan un grado alto de conflictividad con los ciudadanos y las instituciones. Son desertores del sistema escolar y no acceden a puestos de trabajo. Viven el presente y transgreden las normas y los valores permanentemente. Es frecuente también el uso de inhalantes, práctica que desarrollan sin ningún tipo de ocultamiento.

Capacitación laboral

Un escalón por vez

Daniel quedó solo a los 15 años, cuando falleció su madre. A su padre nunca lo conoció. No tenía dónde vivir y fue desalojado varias veces de los hoteles ocupados de la Ciudad Vieja. Tuvo un accidente y debió estar varios meses internado para recuperarse. Pero no se rindió. Entró a Gurises Unidos y aprendió carpintería. A los 18 años está trabajando en una empresa de Piriápolis; cuando ve que no logra completar sus ingresos, complementa el salario haciendo changas o cuidando coches. También volvió a la escuela nocturna por propia iniciativa. El plan que acordó con GGUU es trabajar algunos años como empleado y después apoyarlo para que instale su propia empresa.

Luis vive en el barrio 40 semanas, pero cuando pide empleo y tiene que dar su dirección, da la de Gurises Unidos para que no lo rechacen. Tiene 21 años y estudió hasta tercer año de escuela, por lo que tiene limitaciones para escribir, pero a eso le opone mucha voluntad. Ingresó a Gurises Unidos y pasó todas las etapas de la capacitación con éxito. Actualmente trabaja en una empresa de la construcción, en un puesto calificado, y retomó la escuela. “Lo que más me gusta de este trabajo es que no me preguntan de dónde vengo sino qué soy”, suele decir.

Los casos de Luis y Daniel son algunos de los 70 que ha capacitado Gurises Unidos desde 1996. Pero aunque la mayoría de las historias tienen éxito, no todos lo logran y algunos adolescentes no pueden ver claramente sus desafíos.

Una larga escalera

Para trabajar con el adolescente en el área de Capacitación Laboral, el equipo de Gurises Unidos



parte del supuesto de que hay que acompañar al mismo en su proceso, en su maduración. Así, para cada escalón de su desarrollo, la institución tiene una propuesta diferente.

El primer escalón es para los gurises que recién se están despegando de la calle. En esos casos se apunta más a la parte de la educación formal más que lo laboral. “Se pretende que lo laboral sea una excusa para la educación formal”, explicó Andrea Baccino, coordinadora del equipo que integran Alejandro Manzoni y Alcides Larrea.

Los preadolescentes reciben propuestas de corto tiempo con iniciativas puntuales, como puede ser repartir volantes o cortar el pasto a una cancha. “Se trata que sea algo puntual que permita trabajar algunos hábitos muy básicos, como el compromiso, llegar en hora o relacionar el cobro con lo que hicieron. Empezar con pequeñas iniciativas que les signifiquen la misma entrada que vender estampitas, por ejemplo. Y a cambio, tienen que volver a la escuela”, señaló Andrea. “Nuestro rol es facilitar la integración a la sociedad, y que ellos puedan ir solucionando los diferentes escollos de su problemática de calle, con un apoyo económico y afectivo”.

A veces las empresas llaman para ofrecer trabajos, otras veces hay que salir a buscarlos. También trabajan mucho con el Centro Comunal de la zona, realizando tareas de refacción generales.

Trabajar los hábitos

En el segundo escalón ya hay experiencias de precapacitación laboral y lo educativo es prioritario. Los jóvenes reciben una paga- a modo de beca- mientras dura el curso.

En esta etapa estuvo el Proyecto Girasoles con la Intendencia Municipal de Montevideo –del que participaron 21 jóvenes-, que implicó reparar el área verde de la Plaza Córdoba y sensibilizar a los vecinos para que la cuidaran. El proyecto se desarrolló entre julio y diciembre de 1998 y durante abril y mayo de 1999. Para ese proyecto los gurises realizaron un curso en el Jardín Botánico, dictado por la IMM.

En ese escalón también se trabaja en arreglos florales o mensajería, y se hizo el reacondicionamiento del predio de la pista de atletismo, además de casos puntuales como arreglar una azotea o realizar changas. “A veces tratamos de mezclar distintos escalones, que tienen roles diferentes, para que los más jóvenes aprendan de los más avanzados. En general esa experiencia enriquece mucho”, contó Andrea.

Todas las etapas se acompañan con talleres sociales, donde se trabajan los hábitos, la capacitación, cómo pensar en el trabajo o cómo planificar las tareas. También se les brinda capacitación complementaria, como apoyo en matemáticas, redacción o comprensión lectora.

Capacitación e inserción

El escalón tres –para jóvenes de entre 17 y 22 años- es el programa de capacitación para la inserción laboral. El eje está centrado en la inserción, aunque sin dejar de lado la formación permanente. La idea es que terminen la escuela y que los más avanzados puedan entrar a la Universidad del Trabajo (UTU). En ese sentido, hubo cursos de Pintura y Afines, con Cromocolor Pinturas, de Pintura y obra seca, con Cromocolor y Eternit, y Construcción y afines, en convenio con UTU. La mayoría de los cursos se realizan en convenio con la Junta Nacional de Empleo y duran unos 13 meses. Durante los módulos de capacitación técnica reciben 35 pesos diarios



para locomoción y alimentos.

Participan entre 20 y 25 jóvenes; a veces abren cupos para otras ONGs y otras veces los jóvenes de GGU asisten a cursos de otras instituciones. “Tenemos multiplicidad de adolescentes jóvenes. Entonces tratamos de presentar ofertas diferenciadas y tratamos de respetar la vocación de los gurises”.

La institución ha contactado a 120 empresas; con 67 de ellas se trabaja en forma permanente. En este momento están empezando un nuevo curso en Construcción, para el cual se inscribieron 35 jóvenes.

Aproximadamente un 17% de los que empiezan el curso desertan, por distintos motivos. “Algunos desertan en las pasantías, a veces por procesos culturales o por la coyuntura económica”, explicó Andrea. “Vienen de un medio de barrios ex industriales, ya vienen con una cuota de fracaso, de despidos, de conflictos laborales. Y a veces prefieren una changa antes que el trabajo formal, que paga por mes. El cuello de botella es conservar el empleo. Por eso se intenta trabajar el tema de que cambien su proyección de vida.

También tratamos mucho la actitud con respecto al trabajo y el mundo de las empresas. Necesitan elementos básicos que no tienen o no desarrollaron”, añadió. “Algunas veces no terminan el curso con inserción laboral inmediata, pero vamos al barrio y están trabajando de manera informal. El entorno no siempre ayuda, muchas veces son los únicos que salen a trabajar”. “Cada paso que dan es gigantesco, por todos los factores en contra que tienen”, destacaron los educadores.



La labor en Maldonado

Rescatando Sonrisas se consolida

Extendiendo la experiencia de Gurises Unidos, la ONG Rescatando Sonrisas se consolida en Maldonado, donde actualmente atiende a más de 60 niños en situación de calle.

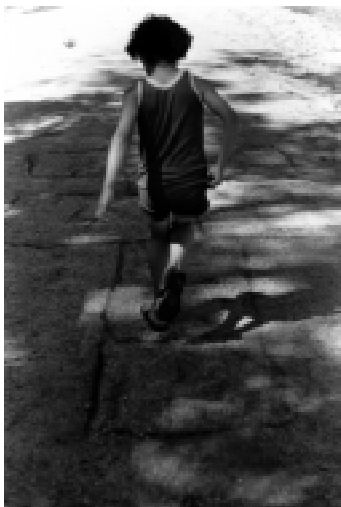
El proyecto de apoyo a la niñez y adolescencia en situación de calle en la ciudad de Maldonado -ejecutado por Gurises Unidos con el apoyo de Unicef- comenzó a aplicarse en mayo de 1997, replicando, en cierto modo, el Proyecto Pasacalle desarrollado en las Piedras en el período 1992-1996.

“Empezamos a través de la inquietud traída a Maldonado por Gurises Unidos. Hubo una convocatoria abierta, a instituciones sociales, a través del obispo Rodolfo Wirz y de Cáritas”, contó Ana María Alen, integrante de la comisión directiva de *Rescatando Sonrisas*.

El primer paso fue realizar un análisis y diagnóstico sobre los niños y adolescentes en situación de calle de la ciudad de Maldonado, en el que participaron los diferentes actores de la comunidad: instituciones públicas y privadas, servicios de atención básicos a la infancia y la sociedad civil. El diagnóstico fue realizado en abril de 1998, y se acotó el campo de estudio a la zona céntrica de la ciudad de Maldonado. Fue así que se elaboró un diagnóstico sobre la situación de la infancia en el departamento y una Agenda-Guía de los recursos y servicios para la niñez y la adolescencia en la ciudad.

A partir de ese primer análisis, se comenzó a trabajar en la construcción de una Red de apoyo a la niñez en situación de calle del departamento, a través del contacto con todas las instituciones públicas y privadas de la ciudad vinculadas directa o indirectamente a la infancia. De esta manera se buscó construir las bases para la creación de propuestas adaptadas a la realidad específica de Maldonado.

Integrada por un equipo de 16 personas que viven en la ciudad y que tienen como prioridad la aten-



ción de los niños en situación de calle, se conformó entonces la organización no gubernamental *Rescatando Sonrisas*, que el 27 de setiembre pasado obtuvo su personería jurídica.

Quienes integran el equipo son profesionales en el área social y de la educación, es decir, hay asistentes sociales, sociólogos, maestros, profesores y personas con larga trayectoria en el trabajo comunitario y con la infancia. Además, todos se formaron en la problemática específica de la niñez en situación de calle a través de talleres de capacitación semanales brindados por

técnicos de GGUU. De todas formas, la organización tiene las puertas abiertas para quienes quieran acercarse a colaborar.

En julio de 1998 empezaron con actividades recreativas y talleres en la sede, un local cedido por la Iglesia Católica de Maldonado. Y ya tienen convenios con el Instituto Nacional del Menor (Iname) y la Intendencia de Maldonado, con el objetivo de ampliar su cobertura y recibir apoyo para las distintas actividades que realizan.

Por la sede ya han pasado entre 60 y 80 niños. En el diagnóstico inicial se observó que un alto porcentaje de los niños que estaban en la calle provenían del barrio Cerro Pelado, por lo que hay un equipo trabajando con la escuela y las familias de ese barrio. Trabajan también con otras dos escuelas.

“El proyecto es amplio, no es un merendero”, explicó Alen. “Va más allá de darle de comer a los niños. Ahora hemos visto que hay muchos niños nuevos. Nuestra ciudad está pasando por un momento de dificultades económicas. Estamos empezando acá, pero después tendremos que ir a Punta del Este, donde también hay niños en la calle”.

Los integrantes de Rescatando Sonrisas también trabajan con la colaboración de la Embajada Británica y Unicef, además del apoyo permanente de Gurises Unidos. El 29 de setiembre, en el marco de la semana nacional de los Derechos de los Niños, hubo una actividad en Maldonado en la que participaron instituciones internacionales y nacionales públicas y privadas, que apoyan la labor de la organización fernandina. “Esta jornada va a ayudar a que la gente nos conozca más y se sensibilice

con la problemática de la niñez”, opinó Alen.

Alen destacó que en estos meses de trabajo “se formó un grupo humano que busca mejorar la calidad de vida de los niños. Que se concretara el proyecto nos dio una alegría inmensa. Hubo un tiempo que quedó un grupito chico de gente, hubo que pelear mucho. Pero lo logramos, conseguimos el convenio y ahora todo marcha bien”. Queda todavía mucho por hacer, para seguir apoyando a cada niño en la construcción de su futuro.

Por la reducción de la pobreza

Uno de los organismos que hace posible el desarrollo de Rescatando Sonrisas en Maldonado es la Embajada Británica. Su objetivo es fortalecer las acciones que desarrolla Rescatando Sonrisas con relación a los niños en la calle, promoviendo la apertura hacia las escuelas para fortalecer a los que ya están escolarizados, integrar a los que no lo están y realizar acciones de prevención en temas de salud y derechos de los niños. A eso se suma el apoyo en infraestructura y el acompañamiento a los agentes comunitarios en las distintas áreas de formación para el desarrollo de la tarea diaria. Los beneficiarios del proyecto –que comenzó en julio y se extenderá hasta diciembre del año 2000- son entre 200 y 250 niños en situación de calle.

“Lo que nos gusta de esto es que hay mucho fortalecimiento institucional de parte de Gurises Unidos hacia la ONG Rescatando Sonrisas, lo que implica que van a supervisar y apoyar el trabajo de gente que vive en el departamento”, explicó Carla Piaggio, encargada de la cooperación técnica de la Embajada. “Además hay un movimiento de la comunidad que es muy importante, porque para que esto funcione la gente tiene que estar comprometida”.

El apoyo de la Embajada se enmarca en su programa de cooperación “Small Grants Scheme”, financiado por el Departamento para el Desarrollo Internacional del Reino Unido. En Uruguay el programa comenzó hace cuatro años y es relativamente pequeño con respecto a otros países.

Las prioridades son el alivio de la pobreza, el desarrollo humano, la educación en salud, los derechos humanos –entendidos como el derecho de los niños a no estar en la calle, a tener un hogar, a no trabajar, etc.- y el medio ambiente. Básicamente, la Embajada colabora con organizaciones no gubernamentales, a través de dos modalidades diferentes: apoyando proyectos y realizando donaciones. También han colaborado en casos puntuales, como por ejemplo, ayudando a los damnificados por las inundaciones en Salto. La Embajada hace visitas de monitoreo y sigue de cerca todos los proyectos que apoya.

Uno de los primeros proyectos que financió fue con Gurises Unidos, en el barrio Lavalleja.

“Esperamos que pasen por lo menos tres años entre uno y otro proyecto en una misma ONG”, explicó Piaggio. El Proyecto Lavalleja llegó a la embajada a través del Programa de Fortalecimiento del Área Social (FAS), e implicaba la construcción de un gimnasio para que los adolescentes de la zona no estuvieran en la calle. “Ahí conocimos el trabajo de GGUU, nos encantó y nos mantuvimos en contacto”, contó Piaggio. “Para colaborar nuevamente, preferíamos que fuera un proyecto en el interior, ya que tratamos de alentar que existan ONGs más allá de la capital del país. Así surgió el apoyo a Rescatando Sonrisas, que es un proyecto bastante importante para lo que es en general nuestra ayuda”. El proyecto se enmarca en los objetivos de la Embajada de defensa de los derechos humanos y reducción de la pobreza.

Promotoras de salud sexual y reproductiva

Las adolescentes desde las adolescentes

POR CARLOS GUIDA*

Desde 1997 las adolescentes y jóvenes participantes de la propuesta «Promoción de la Salud» de GGUU ,concretamente las adolescentes promotoras de salud sexual y reproductiva vienen realizando acciones dirigidas al autocuidado de sus pares en las comunidades de escasos recursos de la periferia montevideana. Así, tienden puentes con los servicios del primer nivel de atención en salud, participan y apoyan actividades educativas, y promueven la consulta de las adolescentes en situación de vulnerabilidad.

Además, se capacitan en diversas áreas durante este proceso de enseñanza-aprendizaje y cuentan con espacios de supervisión semanales. Todo ello se da a partir de las posibilidades que ha generado el convenio entre Gurises Unidos y el Ministerio de Salud Pública, actuando en el marco del Programa Maternidad Paternidad Elegida. En los últimos meses han participado como trabajadoras de campo en la investigación Maternidad, autocuidado y proyecto de vida en adolescentes con necesidades básicas insatisfechas, en las zonas del Barrio Esperanza, Nuevo España, Punta Rieles, 8 de Marzo, Manga Chico y La Chacarita.

El diálogo es entre adolescentes que transitan por experiencias de vida y marcos socio culturales similares, inmersas en medios económicos que condicionan su desarrollo integral.

Durante años las adolescentes promotoras se han cuestionado sueños y fantasías en cuanto a maternidad, parejas, estudios y trabajos dentro y fuera de casa. Buscar el diálogo con otras adolescentes constituye una forma de aproximarse a la realidad actual, al futuro y a un imaginario común. Con una distancia menor a la de otras técnicas, las adolescentes y jóvenes dialogan a partir de un cuestionario.

Así, 200 adolescentes han sido entrevistadas en los últimos meses. En los próximos meses podremos conocer los resultados de esta investigación-acción tan particular. Una simple mirada a los formularios

nos muestra una realidad diversa pero con respuestas que denotan muchas veces baja autoestima y una cierta depresión o incapacidad de proyectarse, lo que se refleja en los continuos «no sé».

La expectativa de tener muchos hijos prácticamente no aparece, contrastando con la realidad de sus núcleos familiares. Por otra parte, muchas de ellas no se cuidan durante las relaciones sexuales y la inmensa mayoría desconoce -próximas a los 20 años- la importancia de hacerse un Papanicolaou. Las definiciones acerca de lo que significa ser buena madre responden a los roles tradicionales y el hecho de ser mujer esta muy vinculado al esfuerzo y al esmero por ser «buena» madre y esposa. Hablando con las adolescentes y jóvenes que aplicaron la encuesta, asombra la tristeza de muchas de ellas y la falta de conocimientos acerca de su cuerpo y su salud. Para la mayoría, era la primera vez en la cual podían hablar de estos temas.

Muchas entrevistadas desconocían los servicios de salud de la zona y las posibilidades de acceder a ciertos beneficios. También ellas se sorprendían de que otra joven se preocupase por su salud y por su proyecto de vida. Luego de la entrevista, sobreviene siempre el dialogo, la comunicación entre dos o tres adolescentes mujeres, en ese espacio pocas veces creado para dialogar acerca de necesidades, sueños y posibilidades de concretarlos. De alguna manera, las preguntas no son mas que una «excusa» para un acto educativo, basado en la confianza y la consideración mutua. Eso se ha visto reflejado en el prácticamente nulo rechazo a ser entrevistadas y en el tiempo de diálogo una vez culminadas las preguntas. Justamente allí es cuando las que comienzan a preguntar son las entrevistadas y con ello se da la posibilidad de interactuar y de prevenir.

El desafío para este equipo de adolescentes y jóvenes es poder escapar a los determinantes socioculturales que impiden su desarrollo integral. Un desafío para unas y otras.

* El doctor Carlos Guida es coordinador del área de salud de Gurises Unidos.

Los niños tienen la palabra

Los siguientes son testimonios de algunos de los niños y adolescentes que han participado de diferentes maneras de las actividades de Gurises Unidos.

Con mucho respeto les escribo esta carta para decirles que estoy trabajando muy, pero muy bien. Estoy en una panadería como cortador de moldes de sandwiches. Estoy muy ocupado como para ir a buscar a la gente que me apoyó en los momentos malos y buenos (Por favor, no fijarse en las faltas de ortografía, soy muy malo en cuestión de escribir cartas).

Ultimamente estaba viviendo con Sergio, pero últimamente el Julio vive un poco en este rancho y otros días en la casa de la madre. Pero aún seguimos buscando el terreno para poder salir de la pobreza y vivir en una casa propia.

Un día de estos los voy a buscar. Con un verdadero amor y amistad les mando muchos saludos. Y cuando precisen algo, soy uno de ellos que si está al alcance de mi mano siempre estaré para ayudarlos.
Carta de un adolescente dirigida a Gurises Unidos

José tiene 13 años. Se crió en La Paz, pero después se mudó a Montevideo con sus padres y hermanos. A los 9 años, luego de una pelea con su padre, se fue a vivir a la calle por primera vez. “No nos pegaba pero nos decía de todo, no nos dejaba hacer nada”, cuenta de su padre.

Cuando se fue, junto a uno de sus hermanos, no conocía nada de la calle. “Comenzamos a cuidar coches en la calle y nos fuimos caminando hasta La Paz, donde vivía mi tía”. Allí se hicieron amigos y dormían en una casa abandonada. Durante dos meses no volvieron a su hogar. Actualmente alterna períodos de su vida en que está en la calle y otros en que vive con su madre y hermanos, ya que su padre falleció. Cuida coches, vende tarjetas, “mangua” y lleva algo de dinero a su madre; vuelve a su casa sólo por las noches. También ha estado internado en distintos hogares, pero se fuga a los pocos días. Nunca fue a la escuela porque su padre no quería.



“De la calle lo que me gusta es divertirme, jugar a las maquinitas y andar vagando”, cuenta José. “Yo no le afano a nadie que esté vendiendo. A veces saco cosas...”

Lo que más le gustaría es “estudiar jardinería y vivir en La Paz”.

Me llamo Mario. Cuando iba a la escuela la directora me mandaba la comida que sobraba a mi madre. Hasta que un día me empecé a escapar de la escuela y de

mi casa. Ahí empecé a vender estampitas en los ómnibus y a cuidar coches cerca del centro, en 18 de Julio, hasta que un día me quedé en la calle y me fui quedando. Un día conocí a dos educadores de Gurises y me integré a las actividades. Algunas veces tuve problemas con la policía que te atrapa por andar en la calle y entré al Iname, me escapé y sigo viniendo a Gurises.

Manuel es un adolescente que participa de las propuestas educativas de la institución y que fue representante de los adolescentes por Uruguay de un Encuentro realizado en la ciudad de Buenos Aires junto con operadores sociales de Gurises Unidos en el marco de la Red de Infancia y Adolescencia. Así transmitió la experiencia vivida a adolescentes argentinos:

“Quiero transmitirles lo mucho que me agradó el haberlos conocido. El haber intercambiado diferentes opiniones, las cuales siempre fueron apuntadas a la situación de cada uno de los países que formaban la Red.

Lo que respecta a cada uno de los países yo creo que todos tuvimos un muy buen aprendizaje de todo eso que se habló. Quizás hubiera sido mucho mejor si hubiéramos estado mucho más tiempo en Buenos Aires, hubiera sido mucho más interesante para todos. Pero por sobre todo creo que ha sido una experiencia inolvidable para todos por igual”.

Fund raising

Distintos apoyos de la sociedad

Desde agosto de 1998 Gurises Unidos tiene un área específica destinada a obtener recursos para el funcionamiento de la institución: el área de fund raising.

Como su nombre lo indica, el fund-raising es la búsqueda de recursos económicos para la organización. Aunque la mayoría de las personas que trabajan en organizaciones realizan esta tarea para poder ampliar las actividades o mejorar las existentes, ahora la tendencia mundial es que las organizaciones no gubernamentales (ONGs) dediquen personal exclusivamente a esta área.



Las ONGs financian sus programas sobre todo a través de recursos que vienen del exterior y actualmente cada vez más a través de convenios con el Estado. El problema es que hay gastos que no entran dentro de los proyectos, explicó Sandra Echeverría, encargada del área, “Son cosas que nos pasan diariamente, desde la alimentación o los viáticos de los chiquilines, hasta la nafta de la camioneta, arreglar un vidrio o llamar al sanitario”, señaló. “Hay una cantidad de aspectos que no están contemplados en los proyectos y son cosas que hay que pagar. Entonces hay que buscar ese dinero en la sociedad, porque de otra forma no podríamos ingresarlo. Hay gente que aporta \$20 y cree que es poquito, pero no se da cuenta que de repente con eso está alimentando un día a un niño. Por lo general, como la gente es muy solidaria no solamente colabora con dinero, sino que donan ropa y alimentos, hay una gran apertura social. Y todo sirve”, añadió Sandra.

El trabajo de fund raising significa conseguir recursos a través del contacto con la comunidad y esto implica a empresarios o a organizaciones. “Cada día son más las empresas que aportan algo en forma so-

lidaria, voluntaria, para apoyar el trabajo que hacemos en Gurises. Y yo estoy para hacer ese primer contacto, el seguimiento y así lograr concretar el apoyo”, sostuvo Sandra.

Aunque en general se pide dinero, también se recibe el aporte de cosas puntuales como alimentos, ropa, juguetes, materiales educativos o libros. Por ejemplo, hace unos meses la institución necesitaba una videocasetera y un armario, y la Asociación de Damas Americanas se encargó de conseguirlo.

Para buscar recursos se desarrollan diferentes estrategias. Así por ejemplo, entre diciembre pasado y julio de 1999 funcionó un 0900 en apoyo a la institución. En esa ocasión la agencia de publicidad ADN y un grupo de creadores audiovisuales ayudaron a elaborar el spot en forma totalmente gratuita. Los canales de televisión y las radios en primera instancia y luego ANDEBU AUDAP, a través de su apoyo a la comunidad, ayudaron en la difusión. “Todas las empresas e instituciones que apoyaron esta iniciativa lo hicieron en forma totalmente honoraria. Y se obtuvo un excelente resultado”, señaló la coordinadora del área.

“Hacemos contacto con muchas organizaciones y empresas para que ayuden en el trabajo que se hace en Gurises Unidos. Si no fuera así, muchas cosas concretas no podrían salir. Cuando necesitamos algo, vemos qué empresa puede ayudar y se envía una carta, se tiene una entrevista y se pide lo que necesitamos, ni más ni menos. En el área de fund raising, es fundamental que la gente sepa la verdad, uno tiene que contar realmente cómo son las cosas. Si vamos a solicitar dinero, aclaramos en que se va a utilizar”, destacó.

El Club de Amigos

En 1998 Gurises Unidos emitió cerca de 500.000 cupones que fueron distribuidos con los resúmenes mensuales de las tarjetas de crédito OCA, VISA, MASTER CARD Y CABAL o insertados en revistas como Quehacer educativo o Club Banco República.

Estos cupones daban la posibilidad a las personas de poder colaborar con \$ 20, \$ 50 o \$ 100, en una única vez, durante seis meses o un año. “Es una forma de llegar a la gente y el monto elegido se debita automáticamente a través de la tarjeta. Para quienes desean colaborar es más sencillo, porque no tienen que trasladarse a algún lado, mes a mes, para aportar sino que cuando paga la cuenta de la tarjeta también colabora con Gurises Unidos”, explicó Sandra.

Los cupones también se entregaron en lugares públicos y en los eventos en los que participaba GGUU.

En febrero de este año, un voluntario se acercó a GGUU y dijo que quería colaborar de manera diferente. Y trajo su propia idea: crear un “Club de amigos” de la institución, conformado por todas aquellas personas que colaboran con GGUU. Ese voluntario se transformó en “padrino” de la institución, encargado de contactarse con personas que estén interesadas en colaborar y que hasta ese momento no lo habían hecho. El primer mes ingresaron 45 personas. Desde ese entonces, más personas se fueron sumando y actualmente la institución tiene cinco “padrinos” y “madrinas”. Ellos mismos se encargan de cobrarle a las personas la cuota colaboración y de llevar el dinero a GGUU. Desde diciembre, comienzo de la campaña de solidaridad, aproximadamente 500 personas han contribuido con distintas cuotas.

Como respuesta frente a la ayuda recibida, la institución también intenta mantener bien informados a

quienes colaboran, para que sepan en que se invierte el dinero y que conozcan la realidad y los problemas de GGUU. “Nos encantaría tener un contacto personal con todos los que colaboran en esta área y de a poco se está haciendo, pero cuesta porque es mucha gente”, señaló Sandra.

En este sentido, se creó un autoadhesivo para los colaboradores del Club de Amigos, que se les enviará junto a una explicación sobre qué es Gurises Unidos, en que consiste el Club y en que se invierten los recursos. “Es una forma de retorno para la gente que colabora y entendemos que es nuestro deber brindar esa información. Para que la persona tenga bien claro qué es la institución y para qué colabora”, explicó.

Parte del proceso

El recaudar fondos facilita que la institución pueda brindar a los niños una alimentación adecuada según sus necesidades, crear en ellos hábitos de higiene, acceder a una atención en salud o tal vez participar en un espectáculo de teatro, entre otras cosas. También darles una oportunidad de acceder a algo diferente de lo que muchos de estos niños y jóvenes viven día a día.

Educarse, jugar, reír, tener límites, poder conversar sus problemas y ver como solucionarlos, sentirse respaldado, mirar una buena película en video o compartir un campamento con otros de su misma edad y en su misma situación de abandono, ayuda a crecer y a lograr una inserción positiva en la sociedad a estos niños y jóvenes que son marginados y rechazados.

Esto significa no sólo que todas las personas que colaboran con GGUU están participando directamente en este proceso sino que son parte fundamental del mismo.

“Colaborando, la persona se involucra con la realidad, apoya porque conoce la situación y quiere hacer algo a favor de estos niños que ve constantemente en la calle, en los ómnibus, en las plazas, en los parques, en los comercios pidiendo para comer. El área de fund raising logra que a través del aporte económico o las donaciones, las personas se comprometan con esta realidad; donan dinero, alimentos, juguetes o ropa para ayudar a quien lo necesita. Es una forma de involucrarlos para ayudar en este problema social porque muchas veces la gente quiere ayudar pero no sabe cómo”, destacó Sandra.

Los equipos de apoyo

Muchas son las personas que se acercan a Gurises Unidos a ofrecerse como voluntarios. Tienen un tiempo y lo quieren dedicar a cooperar, a ayudar a otros. A medida que las diferentes áreas de trabajo lo requieren se hace contacto con el voluntario más idóneo para llevar adelante la tarea, se le invita a la sede y se tiene una primera entrevista, con el objetivo de conocerlo y ver cuáles son sus expectativas e inquietudes.

Así para el área de Fund Raising se creó un equipo de apoyo integrado por ocho personas que ayudan en todo tipo de tareas: contacto con empresas para las donaciones de alimentos, retiro de los mismos de la empresa donante, cobranza a los colaboradores, organizaciones de espectáculos a beneficio de nuestra organización y otros apoyos.

También hay estudiantes de marketing que se acercaron a la institución a dar apoyo y ayudan a di-

señar las estrategias de esta área. “Si no existiera este equipo de apoyo no podríamos realizar muchas tareas, ya sea por falta de recursos humanos o por falta de tiempo”, enfatizó la coordinadora.

La cocina de Gurises

Uno de los proyectos que surgió del área de fund raising, y que tiene que ver con la capacitación laboral de los jóvenes es el de La Cocina de Gurises. La propuesta partió desde la empresa Nuvó, que quería apoyar a GGUU de una forma que no fuera el aporte exclusivo de dinero.

El proyecto implica que los jóvenes de GGUU se capaciten en el área culinaria, en mandos medios, para lo cual ya se ha comprometido el chef José Luis Casares. “Además de ser una puerta que se abre para lograr la inserción laboral, la ‘cocina’ va a permitir además que quienes aprendan puedan cocinar platos

El voluntariado en Uruguay

Una investigación realizada por el Instituto de Comunicación y Desarrollo (ICD) sobre Compromiso, Solidaridad y Filantropía Social, que analizó los datos relevados en 14 organizaciones de distinto tipo, con al menos 10 voluntarios, permitió conocer algunas de las características de los voluntarios uruguayos.

Según el estudio, realizado por las investigadoras Graciela Sapriza y Martha Aguñín, la mayoría de los voluntarios son mujeres y adultos jóvenes, en algunos casos por la propia definición de las organizaciones y en otras por libre opción. Las organizaciones que más atraen a los jóvenes son aquellas que tienen un proyecto transformador atrás. Esto implica que el voluntario tenga un rol participativo en un equipo de trabajo organizado con un fin determinado. Pero los jóvenes no monopolizan el voluntariado uruguayo. Las organizaciones más tradicionales -como la Cruz Roja, Damas Rosadas y AUPI- tienen un promedio de edades de entre 53 y 58 años. Las organizaciones que trabajan en forma tradicio-

nal tienen menor poder de convocatoria, en tanto que otras -sobre todo las que se ocupan de la infancia- tienen una mayor oferta. Los otros temas que más convocan a los jóvenes son el SIDA, los problemas ambientales y los derechos humanos.

De todas formas, sobre un total de 1.906 voluntarios pertenecientes a las 14 instituciones estudiadas, el rasgo más saliente es que el voluntariado presenta una extrema heterogeneidad, aunque el tramo de edad más representado constituye el de 20 a 40 años, que abarca el 71,4% del total.

Se observó también que la mayoría de los voluntarios ha completado la secundaria y un alto porcentaje tiene estudios terciarios. Y todas las instituciones relevadas imponen como requisito previo la capacitación, quizás por eso -señalan las investigadoras- se nota una evolución del voluntariado: el voluntario tradicional, de la caridad, se está transformando en agente de desarrollo social y está más capacitado.

nutritivos y adecuados, para ellos mismos, dentro de la propia institución y que además les puedan enseñar a los más chicos”, explicó Sandra.

Nuvó sacó un 0900 y un “jarrito solidario” -con diseños diferentes con los derechos de los niños- que venden a través de sus promotoras para hacer posible el proyecto. Un porcentaje de esa venta está destinado a la cocina de Gurises.

Como en la sede no hay infraestructura para instalar una cocina, se consiguió que la Intendencia de Montevideo cediera un local en la ex terminal de ómnibus interdepartamental (en Arenal Grande y Mercedes). Además, varias empresas se están sumando al proyecto, apoyando de diferentes maneras el acondicionamiento del lugar. Según los cálculos, la Cocina de Gurises estará pronta para fin de año.

Personas y Empresas que apoyan o han apoyado a GGUU hasta octubre de 1999

Área de capacitación laboral

Arq. Jorge Martinuzzi Lorani, Arq. Manta Ltda., Arq. Víctor Mayes, Asociación de Promotores privados de Construcción del Uruguay, Atijas Weiss, Barracas Zapicán, Canabal S.A., CITA, Construolimar, Control´s, Converpel S.A., Cromocolor S.A., Defensor Sporting, Editorial Dos Puntos, El Constructor. Mensuario, Eternit uruguaya S.A., Exito, Exman Ltda., Feder Svirsky, Ferroco S.A., Gaseba Uruguay S.A., Gerwer S.A., Hidrolavados L y S, Impertech, La Mayorquina, Jardines Punta Carretas, Metzen y Sena, Micromática, Miguel Toledo, Obra Seca, Papacito S.A., Papelería El Plata, Parmalat, Panadería Verdún, Pintos Risso, Pirlen Ltda., Roberto Cozzo, Silveral S.A., Sindatel S.A., Tambati, Teyma, Yeso de Coor, Yesolar, Yesolux, Yesoplac.

Área atención directa a los niños

ABN AMRO Bank, A.D.M., A.D.N., A.E.B.U., ALFA F.M., Amway, ANTEL, Artech, Automóvil Club del Uruguay, Banco ACAC, Banco Francés, Brocos S.A., Cabal, Canal TV Ciudad, Canal 5, Canal 7, Canal 10 SAETA TV, Canal 11 Punta del Este, Cattivelli Hnos. S.A., Claxis y Mundo Real, Club Banco República, Coca Cola, CO.CA.P, COFAC – Cabal, Colegio Alemán, Colegio y Liceo John Kennedy, Colegio y Liceo La Mennais, Colegio y Liceo Luisa Luisi, Colegio y Liceo Sagrado Corazón de Jesús (Ex Seminario), Colegio Santa Elena, Comisión ANDEBU AUDAP de apoyo a la comunidad, COPSA, Chiquilandia, Devoto, DHL, Editing, Electrolux, El Emporio, El Maestro Cubano, El País, Empresario Alejo del Castillo, Empresario Roberto Balaguer, Equipos S.A., Estilo Tango, Federico Busch, FM Gardel, Frigorífico Fernández, F.U.T.I., Iglesias Audio y Luces, Instituto de los Jóvenes, Instituto de enseñanza Juan Zorrilla de San Martín, Imprenta Indagraph, Joven Tango, La Mayor, Locutor Spatakis, Manzo y Maqueira S.A., Marrocuer Ltda., Masternew, Mc Donald´s, Montecarlo Televisión Canal 4, Mosca, Numa Moraes, Nuvó Cosméticos, OCA Card, ORT, Pablo Castro, Pollos Tenent, Revista Quehacer Educativo, Red Uruguaya de Televisión S.A., Rifa Ciencias Económicas, Shopping Tres Cruces, Sudy Lever S.A., Ta Ta, Teledoce Televisora Color, TVC, VISA, Visanet Uruguay.

Con Jacinta Balbela

Nuevo Código de la Niñez y Adolescencia

Impulsora y figura clave en la elaboración del Código de la Niñez y Adolescencia, la doctora Jacinta Balbela cree que lo más positivo de la elaboración del Código fue el «estudio consciente» que se hizo de la normativa. Considera que para aplicarlo hay que cambiar la mentalidad de la sociedad uruguaya y sostiene que «si las ONGs o la sociedad civil en general y las entidades públicas no juegan un papel fundamental en la implementación, es lo mismo que si el Código no existiera».

-¿Cómo evalúa el proceso de elaboración del Código de la Niñez y Adolescencia?

Entiendo que la iniciativa del Poder Ejecutivo de formar un grupo con técnicos multidisciplinarios para adecuar la Convención de los Derechos del Niño a nuestra legislación fue de una sana política, en cuanto a la afirmación de los derechos y deberes del niño y la consideración de ese niño como sujeto de derechos.

También considero muy positivo el trabajo que se realizó porque todos pusieron el esfuerzo constante, en cada una de las materias que les tocó estudiar, para poder adecuar la Convención a nuestra legislación. Fue sumamente delicado porque se tuvo en cuenta toda la legislación existente desde el año 1878 en adelante: las normas del Código Civil, del Código Penal, las normas respecto de la adopción, respecto a la tenencia de los niños y el aspecto penal, desde 1889 hasta la fecha. Eso nos llevó muchísimo tiempo.

También estuvieron las consultas a las legislaciones extranjeras, revisamos todos los códigos del niño que existen actualmente y todos los proyectos que se estaban procesando para poder concretar una solución sana para los niños uruguayos. Creo que lo más positivo fue el estudio consciente que se hizo de la normativa que se proyectaba.

-¿Qué rol han tenido las ONGs en el proceso de discusión?

Tuvieron que ver con la elaboración, porque nosotros citamos a todas las ONGs que atendían a los niños. Citamos a Gurises Unidos, entre otras organizaciones no gubernamentales que ha trabajan muchísimo con los niños

Todas estuvieron presentes no en la discusión sino en la información que brindaron a la comisión respecto a la situación de la niñez y adolescencia. No-

sotros trabajamos sobre esa base. Porque un código no es una obra académica sola sino que es una obra política que debe contemplar justamente la realidad del país. Si no, es un Código que adorna una biblioteca, que después no tiene aplicación. Por eso para nosotros como medio de información fue excelente la red de ONGs.

-¿Qué cambia el proyecto de Código?

Implica una adecuación de la Convención de los Derechos del Niño a toda nuestro sistema jurídico, con respecto a los niños y los adolescentes; es fundamental. Una vez que se presentó al Parlamento, se realizó un seminario, que yo considero crítico, porque se dio cabida a todas las personas para que pudieran opinar respecto al Código. De allí surgió una serie de circunstancias negativas en cuanto a la aprobación total de las disposiciones. Entonces se formó un grupo de estudio para revisar todo el proyecto y se presentó ante el Poder Legislativo un informe que aconsejaba el estudio de determinados puntos para perfeccionarlo. En la Cámara de Diputados el estudio llevó mucho tiempo pero al fin se aprobó por unanimidad con algunas modificaciones. Ese es el producto que se elevó al Senado, y tengo la impresión de que las instancias electorales y la terminación del período parlamentario no posibilitaron que la Comisión de Constitución del Senado tuviera el tiempo suficiente para elaborar a su vez sus conclusiones. Y una vez que se citó al Senado en pleno, varios de los senadores hicieron hincapié en que no habían tenido oportunidad ni tiempo para observar las disposiciones. Es un Código muy complejo, lleno de disposiciones que varían por completo la legislación vigente. Pensamos que se iba a aprobar a tapas cerradas, pero promocionaron el envío nuevamente a la comisión del Senado. En este momento estamos un poco trancados. Estamos

viendo la posibilidad de poder conversar con algunos senadores para tratar de destrabar las objeciones que se hacen.

-El Dr. Achugarry señaló que algunas normas se contradecían con las de la ley de seguridad ciudadana.

Nosotros incorporamos todos los principios de la ley de seguridad ciudadana. El doctor Achugarry hizo hincapié en la situación en la que quedaban los niños menores de 14 años. Pero nosotros previmos eso, porque todos esos niños no entran a la esfera penal, son penalmente irresponsables. Van a la esfera de lo civil, de los juzgados de familia, que disponen las medidas necesarias para su rehabilitación. Técnicamente no ha cometido hechos delictivos, simplemente ha cometido desvíos de conducta. Porque si nosotros entramos en la esfera penal, tendríamos que ponerle sanciones. Hay que ponerle medidas de corrección, de protección respecto a los padres o tutores.

-¿Cuáles son los puntos más importantes del proyecto de Código?

Cambia la posición del niño considerado objeto de derecho a la posición del niño considerado como sujeto de derecho. Nosotros dividimos a la minoridad en dos grandes grupos: el de los niños, que va de 0 a 14 años no cumplidos, y el de los adolescentes que va de 14 años cumplidos a 18 años no cumplidos. No obstante, hay algunas disposiciones que contemplan situaciones especiales, como los muchachos con capacidad diferente.

El otro principio que es fundamental es la contemplación del interés superior del niño, que debe ser mirado como uno de los principios fundamentales que deben guiar la situación de niños y adolescentes en cuanto a las resoluciones judiciales y administrativas. Esa protección especial es base fundamental para que tanto los jueces como las autoridades administrativas tomen decisiones que no perjudiquen al chico. Que todo sea a favor del muchacho, que se favorezca su interés superior. Por ejemplo, un niño que cometía cualquier irregularidad que sería un hecho delictivo si fuera mayor, acude ante las autoridades judiciales y deben tomarse las medidas que conduzcan a la rehabilitación del niño. No introducirlo en un instituto público o privado, eso no es contemplar el interés superior.

También se prevé que entre los órganos administrativos continúe el Iname, como órgano no sólo ejecutivo sino también asesor de la niñez y adolescencia. Se le atribuyeron funciones específicas, pero se creará además el Consejo Superior que va a fun-

cionar en la esfera del Ministerio de Educación y va a ser el órgano superior que va a dirigir todas las políticas de la niñez y adolescencia. Está constituido por gente de prestigio que tenga conocimiento del problema de la niñez, y se transformaría prácticamente en una especie de poder de la niñez y adolescencia. Ese consejo tiene mucha importancia, incluso le dictaría normas al propio Iname y a los jueces.

-¿Cómo deben prepararse las instituciones y organismos para el nuevo Código?

Hay que cambiar la mentalidad de la sociedad uruguaya, de los jueces, que ya lo están haciendo. Porque a raíz de todo lo que ha provocado la teoría de la situación irregular de los niños, la Suprema Corte de Justicia (SCJ) dictó una serie de normas de acuerdo con los instrumentos internacionales: la Convención de los Derechos del Niño, las reglas de Beijing, etcétera. Y fue adaptando a nuestra modalidad los instrumentos internacionales creados por Naciones Unidas que configuran la teoría de la integridad. Esa adaptación de las acordadas se hizo antes de la Ley de Seguridad Ciudadana, que transformó en ley las directivas dictadas por la SCJ. Y nosotros hacemos la referencia especial a eso. De manera que no hay ninguna contradicción en cuanto a la ley de seguridad ciudadana y las posiciones que se establecen en el proyecto.

Y todos los que tienen que ver con la infancia tienen que adaptarse al Código. Uno de los principios es que el niño tiene que ser oído en todas las instancias. Ninguna actuación referente a los niños es válida si el niño no es oído, especialmente en las decisiones judiciales.

-¿Qué papel van a tener que jugar la sociedad civil y las ONGs en la implementación?

Si las ONGs o la sociedad civil en general y las entidades públicas no juegan un papel fundamental en la implementación del Código, es lo mismo que si el Código no existiera. Allí juegan un papel fundamental las políticas sociales, que ya no dependen del Código sino justamente de la actuación del Poder Ejecutivo en la implementación de políticas sociales que hagan posible la rehabilitación del menor y del adolescente.

-¿Qué pasa si después de todo este proceso de elaboración y discusión no se logra la aprobación?

Volveremos. Vamos a seguir, porque estamos incluso en deuda con la Comisión de los Derechos del Niño en Ginebra, que una de las observaciones que le hizo a Uruguay fue la de no haberse adecuado a la Convención de los Derechos del Niño.

De los Gurises Unidos y los sujetos de derecho

POR EMILIO GARCÍA MÉNDEZ ⁽¹⁾

Hace más de 10 años nacía “Gurises Unidos” como proyecto piloto específicamente dedicado al tema de los Niños de la Calle. Por aquella época, la Convención Internacional de los Derechos del Niño (CIDN) era un mero borrador, mirado, por motivos diversos, con una cierta desconfianza desde los gobiernos y desde los ONGs. Pero si la desconfianza de los gobiernos se vinculaba con la resistencia -amparada y legitimada por el ambiguo concepto de soberanía- a la imposición de normas jurídicas promovidas por organismos internacionales, la desconfianza de los ONGs se vinculaba especialmente con la forma ley de la CIDN.

La política social alternativa impulsada por los ONGs e impuesta por la realidad generada por el autoritarismo explícito de los gobiernos militares, que cortaron todos los vínculos entre gobierno y sociedad civil, tuvo en la fragmentación su característica más dominante. Una realidad maniqueísta según la cual en la sociedad (cualquier sociedad) se concentraba todo el bien y en los gobiernos (cualquier gobierno) se concentraba todo el mal. Visión fragmentada de esta realidad en la cual la ley (y sus usos) era cosa de los gobiernos, de los jueces, de los abogados y de los “Aparatos del Estado” en general, pero en ningún caso de aquellos que “desde la base” trabajaban en forma directa con los niños.

La aprobación de la CIDN en noviembre de 1989, coincidió con un afianzamiento de los procesos institucionales del retorno democrático. En este contexto, si la democracia puso en crisis el paradigma maniqueísta, poniendo en evidencia que en un contexto democrático el “bien” y el “mal” se encuentran “equitativamente” distribuidos entre el gobierno y la sociedad, la CIDN puso en crisis (desde el punto de vista político, jurídico y cultural) a las viejas legislaciones de menores basadas en la doctrina de la situación irregular. La CIDN puso en evidencia el carácter flagrantemente inconstitucional de las viejas legislaciones minoristas.

La democracia y la Convención obligaron a gobiernos y sociedad civiles a reformular radicalmente la percepción dominante sobre el nexo entre la condición jurídica y la condición material de la infancia. Ya no se trataba más de “maravillosas legislaciones de menores que infelizmente no se aplican”, ni de entender desde las prácticas sociales a la ley como un problema de los otros.

Desde esta nueva perspectiva, las diversas “categorías” de niños excluidos (Niños de la calle, niños trabajadores, explotados sexualmente, etc.) empiezan a ser percibidos, no más como una catástrofe natural de carácter antropológico, sino como sujetos de derechos, violados en sus derechos fundamentales: el niño de la calle como “una isla rodeada de omisiones” para decirlo con la feliz frase de Antonio Carlos Gómez da Costa.

De este modo la democracia y la CIDN permiten el redescubrimiento de lo obvio: la escuela y la familia como lugares privilegiados de la infancia. Redescubrimiento de lo obvio que obliga a una doble reformulación acerca de la dirección y sentido de todos y cada uno de los programas no gubernamentales, especialmente de aquellos vinculados al tema de los Niños de la Calle. Doble reformulación, tanto en el sentido del pasaje del carácter alternativo al carácter alterativo* de los proyectos en relación con las políticas sociales, cuanto a la necesidad de entender el carácter generosamente subordinado frente a la escuela y la familia de este tipo de proyectos.

Dicho en otras palabras, en la era de la Convención o los “Gurises Unidos” son funcionales a la reintegración familiar y escolar, o se convierten en un estéril fin en sí mismo.

* *Debemos a Antonio Carlos Gómez da Costa, la introducción en este contexto, del rico concepto de lo alterativo.*

⁽¹⁾ El Doctor Emilio García Méndez, Consultor Regional de UNICEF, fue gestor e impulsor del Proyecto “Niños de/en la Calle” Pibes y Gurises Unidos, para Buenos Aires y Montevideo. Desarrolló la Coordinación General del Proyecto en sus primeros años, y posteriormente asesoró en estrategias y metodologías, sobre todo en lo referente al Área Derechos del Niño.

Editorial _____	3
Objetivo: fortalecer los lazos comunitarios _____	4
El desafío en Manga _____	5
Avenida Italia: Extender el trabajo de calle _____	6
La consolidación de una metodología _____	8
Profundizando el diagnóstico de la población objetivo _____	9
Capacidad laboral _____	10
La labor en Maldonado: Rescatando Sonrisas se consolida _____	12
Por la reducción de la pobreza _____	13
Promotoras de salud sexual y reproductiva Las adolescentes desde las adolescentes _____	14
Los niños tienen la palabra _____	15
Fund Raising: Distintos apoyos de la sociedad _____	16
El voluntariado en Uruguay _____	18
Personas y Empresas que apoyan o han apoyado a GGUU hasta octubre de 1999 _____	19
Nuevo Código de la Niñez y Adolescencia _____	20
De los Gurises Unidos y los sujetos de derecho _____	22



Se llevaron a cabo las “Primeras Jornadas Nacionales

para la Erradicación del Trabajo Infantil”, los días 13 y 14 de octubre de 1999.

En ellas se abordó el tema desde diversas perspectivas, contando con la participación de técnicos nacionales y extranjeros, especialistas en el tema.

Organizado por el Comité de Erradicación del Trabajo Infantil

Patrocinado por IPEC – OIT y el Fondo de Canadá

Auspiciado por UNICEF, MTSS, INAME, PIT-CNT,

Cámaras Empresariales, ANONG, Red de ONGs

para la Infancia y Gurises Unidos



Del 27 de setiembre al 2 de Octubre se lleva a cabo la Primera Semana Nacional de los Derechos de Niños, Niñas y Adolescentes.

Felicitamos esta iniciativa del Comité de los Derechos de los Niños, que involucró a instituciones públicas y privadas de nuestro país.

“Digamos SI a los Derechos de todos los Niños”

Conociendo el mundo de las adolescentes en situación de vulnerabilidad:

sus sueños, sus realidades, reflexionamos nuestra práctica.

Publicación conjunta
Programa Maternidad-
Paternidad Elegida
MSP - DIPROSA
Gurises Unidos

GURISES UNIDOS

Queremos compartir con todos el honor de haber recibido dos distinciones en estos últimos meses:

Radio Carve:

“Aplauso Carve 1999”

Fundación Manantiales:

“Distinción 1999”